

**TEMA GENERAL:
VIVIR LA VIDA CRISTIANA
AL FINAL DE LA ERA PRESENTE**

Mensaje Uno

“Como fueron los días de Noé”

Lectura bíblica: Mt. 24:32-44; Lc.17:31-36

I. “Porque como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”—Mt. 24:37:

- A. La palabra griega para *venida* (parusía) significa “presencia”—Mt. 24:3:
 - 1. En la antigüedad, esta palabra se aplicaba a la llegada de una persona digna; en el Nuevo Testamento esta palabra se refiere a la venida de Cristo, El más digno.
 - 2. La venida de Cristo será Su presencia con Su pueblo; Su parusía comenzará con el arrebatamiento del hijo varón (Ap. 12: 5) y de las primicias (14:1-4) y terminará con Su manifestación en la tierra con los santos. —Mt. 24:27; 2 Ts. 2:8; Judas 14.
- B. La situación antes de la venida del Señor será como en los días de Noé:
 - 1. Noé vivió en una era torcida y perversa—Gn. 6:1-22:
 - a. Como resultado de la primera caída del hombre, la naturaleza maligna de Satanás había sido inyectada en el hombre—3:1-6; Jn. 8:44.
 - b. En la segunda caída, la naturaleza maligna de Satanás en el hombre ideó y desarrolló una cultura humana impía—Gn. 4:16-24; 1 Jn. 5:19b.
 - c. En el momento de la tercera caída, esta cultura impía produjo una generación malvada, torcida, corrupta y perversa, y el poder maligno de las tinieblas corrompió la tierra y la llenó de violencia—Gn. 6:1-13.
 - 2. En Mateo 24:37-39 y Lucas 17:26-27 el Señor Jesús comparó nuestra era con los días de Noé:
 - a. Las condiciones de vida perversa que aturdieron a la generación de Noé antes del diluvio retratan la peligrosa condición del vivir del hombre antes de la gran tribulación y la parusía del Señor—Mt. 24:21, 3, 27, 37, 39.
 - b. Si queremos participar en el arrebatamiento de los vencedores para disfrutar de la parusía del Señor y escapar de la gran tribulación, debemos vencer el efecto estupefaciente del vivir del hombre hoy—Lucas 21:34-36.

II. “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra será dejada”—Mt. 24:40-41:

- A. Los dos hombres y las dos mujeres representan a los creyentes vivos en el momento de la segunda venida del Señor.
- B. Ser tomado es ser arrebatado antes de la gran tribulación —v. 21; Ap. 3:10:
 - 1. El arrebatamiento es el paso consumidor de la plena salvación de Dios en vida: la transfiguración, la redención de nuestro cuerpo—Ro. 5:10; 8:23; Fil. 3:21.
 - 2. Después de haber creído en el Señor y ser salvos, debido a la demanda de la vida divina que hemos recibido y debido a la intensidad de nuestro amor hacia el

Señor, deseamos seguir una vida que aguarda la venida del Señor—1 Ts. 1:10; 2:19; 3:13; 4:15; 5:23.

3. En una vida así que ama al Señor y espera Su venida, esperamos, de acuerdo con lo que se revela y profetiza en la Biblia, ser arrebatados a la presencia del Señor, para reunirnos gozosamente con Él—Mt. 24:40-41; Lc. 17:31-36; 21:36.
- C. Mateo 24: 40-41 se refiere al arrebataamiento secreto, el arrebataamiento de los preparados, los maduros.:
1. La diferencia entre el que es tomado y el que es dejado está en la madurez en vida; uno es maduro en vida, y el otro no—He. 6:1.
 2. Madurar no es un asunto que pasa de la noche a la mañana; para la venida del Señor, debemos prepararnos, amarlo y crecer en Él, para que en Su manifestación seamos maduros y ser arrebatados..
- D. La palabra del Señor en Mateo 24: 40-41 nos muestra que mientras esperamos Su venida y esperamos ser arrebatados, debemos ser fieles en nuestros deberes diarios, viviendo una vida humana debidamente equilibrada—cf. 2 Ts. 3:6-15.

III. Lucas 17:31-36 habla de nuestra reacción al llamado del arrebataamiento:

- A. Estos versículos describen la vida del alma en su compromiso no con las cosas pecaminosas, sino con las cosas de la tierra; el encargo del Señor aquí está relacionado con el vencer de los creyentes en su vida práctica—vv. 34-36.
- B. El que los creyentes vivos participen o no en el arrebataamiento de los vencedores depende de su reacción al llamado a ir; el arrebataamiento ocurrirá secreta e inesperadamente—v. 31:
1. Este llamado no producirá en nosotros un cambio milagroso de último momento que no tenga relación con nuestra vida anterior con el Señor.
 2. En ese momento descubriremos el verdadero tesoro de nuestro corazón; si este tesoro es el Señor mismo, no habrá una mirada atrás—v. 32.
 3. Necesitamos que la cruz obre en nosotros un completo desapego en espíritu de todo y de todos, lo que no es el Señor mismo—v. 31.
- C. Algunos son tomados porque han superado el efecto estupefaciente de la vida autoindulgente en esta era para ser arrebatados al disfrute de la parusía del Señor—vv. 26-30, 34-36.
- D. En 21:34-36 el Señor Jesús nos advierte a que nos miremos a nosotros mismos y velemos en todo tiempo, rogando para que “logréis escapar de todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.”